746

MARIO V. GUZMAN GALARZA

EL M.N.R. Y LA REVOLUCION AMERICANA EN MARCHA

F B
350.003 5
G 993 m

LA PAZ ABRIL DE 1961 BOLIVIA

01254

FB
350.0035
G 993

UNIVERSIDAD BOLIVIANA
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES
BIBLIOTECA CENTRAL
La Paz — Bolivia

Discurso pronunciado por el Dr. Mario V. Guzmán Galarza, Secretario de Asuntos Internacionales del Movimiento Nacionalista Revolucionario, en la Sesión de Honor del Comité Político Nacional, efectuada el día 8 de abril de 1961, en el Salón de los Espejos de la H. Alcaldía Municipal de La Paz.

Compañero Jefe Nacional del Partido:
Compañeros del Comité Político Nacional:
Compañeros Ministros de Estado:
Distinguidos amigos de la Revolución Boliviana:
Compañeras y Compañeros:

El Comité Político Nacional me ha confiado la honrosa misión de clausurar en su nombre esta solemne Sesión de Honor, convocada para conmemorar la fecha histórica del 9 de Abril de 1952, en la que el pueblo - conducido por su vanguardia política: el Movimiento Nacionalista Revolucionario - recuperó su soberanía, derrotó a las fuerzas de la oligarquía minero-feudal y conquistó el Poder para iniciar la victoriosa Revolución Nacional, Popular y Democrática de Bolivia.

En este acto de recordación, en primer lugar y en nombre del Partido, rindo un fervoroso homenaje de admiración y reconocimiento, a la memoria de los patriotas inmolados en aras de la liberación nacional. Rindo también homenaje a los esforzados militantes, hombres y mujeres, compañeros de lucha en los difíciles años del sexenio, que con su heroísmo durante la resistencia su-

pieron señalar el derrotero de la victoria por el cual el Partido llegó al amanecer glorioso del 9 de abril de 1952.

En esta memorable ocasión, de trascendental importancia y significación para todos los nacionalistas revolucionarios ,saludo a los heroicos combatientes revolucionarios que en una noche como hoy, hacen nueve años, se concentraban en los bastiones populares como Villa Victoria, Puente Negro, Munaypata, Miraflores, Universidad, Gran Poder, Churubamba etc. para ir a la lucha con la consigna de vencer o morir; saludo a esos esforzados militantes que ayer lucieron su patriotismo en heroicas batallas y hoy demuestran ser consecuentes con sus convicciones nacionalistas, trabajando con honradez y disciplina, cual corresponde a un abnegado constructor de la nueva Bolivia, de un porvenir mejor.

Saludo a los trabajadores manuales e intelectuales, a los campesinos, soldados, mujeres y jóvenes patriotas que mañana se reunirán en las ciudades, en las minas, en las fábricas, en el campo y otros centros de trabajo, **para celebrar el IX Aniversario de la Victoria Nacional y renovar el juramento de no abandonar el camino de la intransigencia revolucionaria, hasta conquistar la independencia económica, afirmar la soberanía política y alcanzar la justicia social para todos los bolivianos.**

Han transcurrido nueve años desde el advenimiento del pueblo al ejercicio pleno de sus derechos. Hoy estamos reunidos, una vez más, para celebrar esa conquista. La conmemoración consecutiva de un acontecimiento político, como dijera el c. Paz Estenssoro, es ciertamente, **un hecho desusado en nuestra historia.** Hemos defraudado a quienes alentando vanas esperanzas para recuperar odiosos previlegios, creyeron que el paso del M. N. R. por el Gobierno sería transitorio.

En esta oportunidad, apartándome un poco de lo que se acostumbra decir en esta clase de reuniones no pue-

do dejar de referirme al Partido que hizo posible la movilización del pueblo boliviano, en su lucha anti-imperialista y antifeudal, determinando un vigoroso movimiento popular y democrático, que en lo nacional está en camino de alcanzar sus objetivos y que **en América Latina ha abierto el camino para el ascenso combativo de las masas oprimidas, que luchan por la unidad de los pueblos libres y la victoria de una nueva Revolución Americana.**

Alguna vez dije, que "la vida del Partido alcanza un sentido verdaderamente Nacional, cuando al interpretar fielmente los superiores intereses del pueblo boliviano, inicia con la acusación a los masacradores de Catavi, el juicio histórico que culminaría años mas tarde, al precio de muchas vidas, con la Nacionalización de las Minas, la Reforma Agraria y el Voto Universal". Aunque estas trascendentales conquistas bastarían por si solas para justificar la existencia del M. N. R. como Partido Político, creo que a la actividad partidaria le falta mucho para alcanzar la dimensión de los hechos históricos.

Cuando en una noche como ésta, hacen nueve años, nos decidimos por la Revolución, sabíamos que el éxito de la empresa dependía de nuestra organización, disciplina y espíritu combativo. Han transcurrido nueve años, repito, y la experiencia nos ha enseñado que la etapa inmediata a la conquista del Poder, requiere de una mejor organización, de una mayor disciplina y de un gran espíritu de trabajo. Nadie puede negar que la militancia del Partido es combativa ni menos que ha sabido demostrar, en innumerables ocasiones, una gran capacidad para el sacrificio; pero a pesar de ello tampoco se puede negar que esas virtudes revolucionarias resultan inútiles cuando no hay organización ni disciplina.

Los que ignoran que la Revolución es una empresa seria, responsable y que importa un sacrificio personal y

colectivo; los que quisieran ver al Partido hundido en las arenas movedizas del aventurerismo político; los que creen que la Revolución es un negocio organizado para el lucro personal y el Partido una comparsa al servicio de los caciques, son reacios a someterse a la organización, a la disciplina y a la moral del trabajo. En estos nueve años, el Partido, además de sostener al Gobierno de la Revolución Nacional frente a las permanentes tentativas golpistas de la reacción fascista, se ha ocupado también de encarar los graves problemas provocados en algunos centros de trabajo y producción por la demagogia extremista. Sin embargo de este heroico papel, la función del Partido en la tarea de dotar a la militancia de un renovado cuerpo de doctrina, acorde con las nuevas corrientes que sacuden la América Latina y otras áreas del mundo, de reajustar su organización e imponer la disciplina, no puede decirse que haya sido satisfactoria.

El Noveno Aniversario de la Victoria Nacional de Abril, encuentra al Partido y su Comité Político, empeñados en árduas tareas de capacitación y organización, tales como la reinscripción y el fortalecimiento de los cuadros funcionales, buscando estrechar más la unidad de obreros y campesinos con la clase media militante, por que considera **que en nuestra alianza revolucionaria de clases, los trabajadores constituyen la vanguardia más combativa de la lucha por la liberación nacional.**

Este aniversario encuentra también al Partido ocupando su puesto de avanzada, en la batalla por superar la honda crisis de nuestra situación nacional. Sabemos que mientras el Partido se mantenga unido y fuerte, alrededor de sus objetivos programáticos, existirá estabilidad política y paz social. Sabemos también que con el **trabajo constante, una férrea disciplina y la perseverancia en el esfuerzo común, además de una política internacional de libre relación con todos los pueblos del mun-**

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES
BIBLIOTECA CENTRAL
La Paz — Bolivia

do, superaremos la crisis y apuntalaremos el camino de la independencia económica. Ningún militante del M. N. R. debe ignorar que el cambio de estructura que se opera en el país, el desarrollo económico y la transformación social, son tareas fundamentales en la construcción del Estado Nacional, Popular y Revolucionario.

Si bien en este Noveno Aniversario, podemos afirmar que el Partido se encuentra seguro de su destino, no sin preocupación, observamos que en el debate teórico ha sido colocado peligrosamente en una posición puramente defensiva. Nuestros adversarios políticos, desde distintos ángulos pero desde un mismo cuartel: la contra-revolución, acosan al pueblo con su prédica confucionista. Negando unas veces al M. N. R. su condición de vanguardia política de las luchas populares y desfigurando en otras, nuestra filosofía política, ciertamente ellos se estrellan sin embargo, contra la muralla de una realidad: **La Revolución Boliviana se encuentra en ascenso dentro de una nueva realidad histórica: Una Revolución Americana en marcha.** El M. N. R. debe pasar a la ofensiva. Y en esta acción debe proyectar su campaña de difusión ideológica al plano regional interamericano para contrarrestar la campaña difamatoria desatada por la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y por otras bocinas sordas de la contra-revolución.

El M. N. R. es un partido democrático que con el Voto Universal ha conquistado para el pueblo la mas legítima democracia representativa. El M. N. R. es una fuerza política de izquierda, definida así por el c. Jefe del Partido y consagrada por la doctrina del Nacionalismo Revolucionario correspondiente a un país que lucha contra el atraso y el sub-desarrollo económico. **La teoría política del Partido, surge de la interpretación de la realidad nacional, de la necesidad de superar la estructura deformada de nuestra economía y de la aplicación del método científico en el análisis de los fenómenos**

económicos y sociales. La revolución boliviana es pués, parte del proceso dialéctico de nuestra historia; es como dijimos una vez "la respuesta a un pasado de opresión, de masacres, de clases humilladas y de verguenzas internacionales, es lo que ayer fué la lucha de los Katari y los Amaru contra la dominación colonialista de España". La Revolución Boliviana tiene en su proyección **un gran sentido americano, porque frente a la pugna de las grandes potencias por la hegemonía mundial, persigue la unidad de los pueblos libres, la unión de las naciones latinoamericanas para establecer un justo equilibrio continental.**

Es cierto que la Revolución Boliviana se desarrolla en un espacio aislado de esta parte geográfica del Continente, pero es también cierto que la lucha de nuestro pueblo se libra en la corriente de las luchas nacionales de otros pueblos que en América Latina, Asia y Africa, buscan conquistar su verdadera y plena independencia por sus propios medios, tácticas, superando la etapa del subdesarrollo y ejerciendo plena soberanía política, lo que equivale a liberarse de la brutal opresión colonialista. **Las jóvenes naciones del mundo contemporáneo estan formando la sólida muralla que impedirá toda forma de penetración imperialista en los pueblos libres.**

Y bien compañeros, antes de concluir y dar por clausurada la presente Sesión de Honor conmemorativa del IX Aniversario de la Victoria Nacional de Abril, parafraseando lo que hace un año dijera al pueblo de La Paz el lider Socialista Salvador Allende, permitidme que os diga: Mañana, los nacionalistas revolucionarios, **veremos la tea encendida por Murillo acrecentada en los brazos de todo el pueblo de Bolivia".**

La Paz, 8 de abril de 1961.